

128), ofrece textos del *Contra Eunomio* (2. 84-96), la *Homilía VI sobre las Bienaventuranzas*, *La vida de Moisés* (1, 46; 2, 19-30; 2, 231-244) y las *Homilías al Cantar de los Cantares* (6, 1-9).

El libro concluye con un epílogo en el que el A. muestra la cercanía del Niseno a nuestra época y a nuestras preocupaciones a pesar de los siglos que nos separan, y delinea algunos de los rasgos que permiten captar su originalidad con respecto a Orígenes y Agustín, y comprender la influencia que ha ejercido en el pensamiento posterior.

Dos cosas más hay que decir sobre este libro. La primera es la elegancia y fidelidad de la traducción de los textos nisenos; la segunda, la oportunidad de las introducciones a cada una de los textos elegidos y la abundancia y amplitud de las notas que, sin hacer pesada la lectura del libro, lo colocan al nivel de un auténtico estudio sobre Gregorio de Nisa.

Lucas F. Mateo-Seco

**Juan PLAZAOLA**, *Historia del arte cristiano*, B.A.C. (Col. «Sapientia Fidei», 20), 328 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 89-7914-427-0.

El autor es un conocido especialista en arte cristiano que ha prestado un excelente servicio con un gran número de publicaciones, entre las que destacan su *Introducción a la estética* (BAC 1973), con hermosas selecciones de textos, y su reciente *Historia y sentido del Arte cristiano* (BAC 1996).

Aunque este libro viene en cierta manera obligado por el mismo plan de la colección, cubre un hueco importante, junto con otros del mismo autor. Es notable, y debería hacer pensar, la

ausencia de bibliografía de este género en un país como el nuestro, de una tradición cristiana tan antigua y con un patrimonio monumental de tan extraordinaria calidad. Sin embargo, faltan ensayos que enseñen a descubrir y a mirar las obras del arte cristiano con una mirada de fe, que pueda alimentarse de lo que allí está expresado. El cardenal Ratzinger ha repetido muchas veces que hay dos grandes manifestaciones de vitalidad de lo cristiano en la historia de la humanidad: la santidad de tantos cristianos eminentes y la belleza y fuerza expresiva del arte cristiano. Pero es preciso enseñar a mirarlo y a apreciarlo como expresión de fe, en su dimensión litúrgica, cultural, expresiva y, al mismo tiempo, de maestría artística.

En esta obra, propiamente, no se ha optado por las grandes síntesis, lo que quizá sería más propio de un ensayo, sino más bien por una abundante y ordenada descripción de los monumentos principales. Se repasan, con gran erudición y con mucho orden, las distintas épocas cristianas: desde el arte paleocristiano (cap. I) hasta el barroco (cap. X). Resultan especialmente interesantes, por más novedosos, los dos últimos capítulos dedicados al clasicismo y romanticismo (cap. XI, *Tiempo de nostalgia, 1789-1914*); y a *La era moderna* (cap. XII, 1914-1994), donde analiza los motivos de perplejidad y el malestar que, a veces, han causado las modernas expresiones del arte religioso. Cierra el libro una conclusión, con algunas rápidas consideraciones *De cara al tercer milenio*, situando el arte cristiano en relación a la liturgia posconciliar, al diálogo ecuménico e interreligioso y a las perspectivas culturales que se abren con el siglo XXI.

En ocasiones, a pesar de lo valioso de la aportación, puede resultar desanimante la abundante y rica referencia a

obras de arte concretas. Quizá hubiera sido preferible análisis más genéricos. Sobre todo, por una cuestión fundamental: es que el libro carece de ilustraciones. De ese modo lo que resulta una gran mérito del libro —su erudición— se convierte en un límite. Esto —me parece— es una cuestión editorial, más que del autor. Este libro requiere urgentemente un complemento gráfico, o una reedición, quizá en otro formato. Se podría pensar, además, en completarlo con algunas panorámicas. Por ejemplo, se echa de menos, teniendo en cuenta la importancia actual del asunto y su dimensión ecuménica, un tratamiento más amplio de la teología del Icono, en la línea del bellissimo libro de Paul Evdokimov, *Teología de la belleza* (Publicaciones Claretianas, 1991). Tampoco estaría de más una mención rápida al cine religioso: películas como *Jesús de Nazareth* y *Hermano sol, hermana luna*, de Zeffirelli, o la Biblia que está haciendo la RAI, pertenecen ya a la iconografía cristiana y han penetrado en la conciencia creyente con tanta fuerza como, en otras épocas, pudieron hacerlo las imágenes de la decoración románica, los murales y retablos renacentistas, y los lienzos barrocos. Es muy probable que el Jesús de Nazaret, de Zeffirelli, represente mejor el arte religioso del siglo XX, que algunos murales desesperados. Al final, el gusto del público es el que hace a los clásicos.

Juan Luis Lorda

**Domingo RAMOS-LISSÓN, Javier PAREDES, Maximiliano BARRIO y Luis SUÁREZ**, *Diccionario de los Papas y Concilios*, Ariel, Barcelona 1998, 736 pp., 16 x 23, ISBN 84-344-0513-X.

Este Diccionario está pensado como una obra de referencia y fácil con-

sulta. Las biografías de los papas aparecen por orden cronológico, de modo que el lector pueda conocer los orígenes familiares de cada uno de ellos, su carrera eclesiástica, su magisterio, la manera como gobernó la Iglesia, las relaciones con los Estados, etc. Como necesario complemento a la historia de los Papas se ofrece también la historia de los Concilios Ecuménicos, desde el primer Concilio de Nicea hasta el Concilio Vaticano II. Así el lector puede sacar una idea más cabal de la actuación de los papas.

El libro ha sido escrito por un equipo de conocidos historiadores, especializados en las etapas históricas en las que se divide el libro. El Prof. Luis Suárez, Catedrático de Historia Medieval y miembro de la Real Academia de la Historia, antiguo director de la Escuela de Historia y Arqueología de la CSIC en Roma, es el autor de la sección correspondiente a la Edad antigua y medieval. El Prof. Maximiliano Barrio, Titular de Historia Moderna en la Universidad de Valladolid, buen conocedor de los fondos documentales del Archivo Secreto Vaticano, se encarga de la historia de los Papas de la Edad moderna. El Prof. Javier Paredes, Titular de historia contemporánea en la Universidad de Alcalá, escribe la sección correspondiente a la Edad contemporánea. Él es, además, el director de esta obra conjunta, aportando su amplia experiencia en el género biográfico a esta tarea. El Prof. Domingo Ramos-Lissón, Ordinario de Historia de la Iglesia en la Universidad de Navarra, miembro de la Societas Internationalis Studiorum Historiae Conciliorum Investiganda, describe la historia de los Concilios Ecuménicos.

El Diccionario ofrece varios apartados que facilitan la consulta: un glosario, una lista cronológica del papado, y